

Ficha bibliográfica: KIMLICKA Will, *Las odiseas multiculturales, las nuevas políticas internacionales de la diversidad*, Paidós, Barcelona: 2007, 448 p.

Objetivo del texto: estudiar el actual proceso de internacionalización del multiculturalismo e identificar los complejos retos y decisiones que entraña.

Principales hipótesis: ¿debemos formular normas y estándares aplicables por igual a todas las minorías, o bien diversas normas para tipos específicos de minorías? ¿Debemos abrir espacios para una política democrática multiétnica, o bien suprimir y contener una movilización étnica potencialmente desestabilizadora?

Disciplina de conocimiento: ciencias políticas (relaciones internacionales), derecho.

Conceptos: multiculturalismo, internacionalización, Estado, organizaciones internacionales.

Aspectos metodológicos: argumentación teórica.

Resumen:

El autor empieza su libro con una primera parte en la cual analiza las razones por las que la comunidad internacional se ha fijado como objetivo determinar las relaciones entre el Estado y las minorías, en particular desde la Guerra Fría. El autor explica que esto ha ocurrido en parte a consecuencia de una visión pesimista de los riesgos que la política étnica supone para la paz y la estabilidad en los Estados poscomunistas y poscoloniales, combinada al mismo tiempo con una visión optimista acerca del modo en que el multiculturalismo liberal ha ayudado a pacificar y a normalizar la política étnica en gran parte de Occidente. El autor concluye que las ideas sobre las “mejores prácticas” y las “normas jurídicas” que la comunidad internacional ha desarrollado en los últimos quince años reflejan esta combinación bastante inestable de miedo y esperanza.

En una segunda parte, el autor analiza el lado esperanzador de esta ecuación desentrañando la lógica del multiculturalismo liberal. Identifica las diversas variantes que el multiculturalismo liberal ha tomado en Occidente y a defender la perspectiva de que las políticas multiculturales han contribuido de manera indudable a normalizar la política étnica, profundizar la democracia y reforzar los derechos humanos. No obstante, el autor también sostiene que el éxito alcanzado en este sentido ha dependido de condiciones muy particulares referidas a la consolidación democrática, la revolución en materia de derechos humanos y la seguridad geopolítica. La naturaleza inestable y/o frágil de estas condiciones va a permitir, según el autor, explicar la diversidad de resultados respecto al multiculturalismo liberal para los distintos grupos y distintos países occidentales.

En la tercera y última parte, el autor estudia el modo en que el miedo a los conflictos étnicos desestabilizadores en los Estados poscoloniales y poscomunistas ha influido en las organizaciones internacionales para que se implicaran en mayor medida en el terreno de las relaciones entre el Estado y las minorías, y, en especial, en la promoción del multiculturalismo liberal. Siempre fue evidente, de acuerdo con el autor, que muchos aspectos de los modelos occidentales de multiculturalismo liberal no podían ser simplemente

exportados a países que contaban con historias, demografía y estructuras institucionales muy diferentes. Por tanto, la tarea ha consistido en tratar de identificar aspectos más generales del multiculturalismo liberal para formular, a continuación, conclusiones potencialmente universalizables. Según el autor, esto ha demostrado ser tremendamente difícil, y ha dado como resultado una paradójica mezcla de pesimismo y optimismo. El autor nota que todo esto está generando la percepción, en gran parte del mundo, de que la promoción internacional del multiculturalismo liberal carece de principios claros.

El autor estudia todas estas tensiones en dos contextos principales: el intento por parte de las organizaciones internacionales por desarrollar normas y estándares en relación con el trato otorgado a las “minorías nacionales” en Europa, en particular por el Consejo de Europa y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y el intento por parte de las organizaciones internacionales por desarrollar normas y estándares en relación con el trato otorgado a los pueblos indígenas a nivel global, en particular por las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo. En ambos casos, el autor sostiene que los éxitos iniciales corren peligro dado el fracaso a la hora de abordar los dilemas subyacentes acerca de las categorías, las condiciones y los objetivos.

Finalmente, el autor concluye con algunos consejos provisionales sobre el modo en que se puede repensar la difusión global del multiculturalismo liberal. El autor no cree que estos problemas se puedan resolver por completo, pero piensa que pueden ser abordados con mayores garantías de éxito, en parte si se reflexiona de nuevo sobre los papeles que pueden desempeñar los diversos actores internacionales a la hora de promover el multiculturalismo liberal, y en parte repensando el contenido sustancial de los discursos y las normas que se quiere promover aquí. El autor termina diciendo que está convencido de que el multiculturalismo liberal constituye la mayor esperanza para la construcción de sociedades justas e inclusivas en todo el mundo, y de que su difusión no puede lograrse sin el concurso de las organizaciones internacionales.

Palabras claves: multiculturalismo, Estado, organizaciones internacionales, políticas culturales.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.